



Las semillas son herencia biocultural de las comunidades y sus territorios. Ellas simbolizan el trabajo de varias generaciones de agricultores y agricultoras que las han cultivado, recolectado, clasificado, guardado, compartido y vuelto a cultivar.

1

kiñe

Cultivar



En la huerta convivimos seres humanos, plantas, aves, insectos, arañas, microorganismos, hongos, suelo, aire y agua. Las semillas que se reproducen en nuestras huertas son el corazón y la memoria viva de la agricultura y la alimentación de los territorios.

2

epu

Recolectar



Seleccionemos las plantas madre desde las que recolectaremos las semillas de nuestra preferencia según sus tamaños, sabores, historias, colores, formas, adaptación al clima y rendimiento. Esperemos pacientemente a que esté lista la semilla en la planta o en el fruto para realizar esta acción.

3

küla

Limpiar y secar



Limpiemos las semillas que lo necesiten (como el tomate y la lechuga). El secado es muy importante y varía de acuerdo con las condiciones climáticas y el tipo de semilla. Las semillas nunca deben estar húmedas al momento de guardarlas.

4

meli

Clasificar y guardar



Identifiquemos las semillas y el año de cosecha usando etiquetas para diferenciarlas. Guardemos las semillas en sobres de tela o papel, en frascos de vidrio o en canastos, evitando el plástico. Para impedir su deterioro, podemos conservarlas con ceniza. Almacenemos las semillas en un lugar fresco (5° a 20°C), seco y oscuro.

5

kechu

Compartir



Intercambiamos semillas con nuestras vecinas, vecinos, familia y comunidad para que ellas migren y sigan libres. Para los Txafkintü o encuentros de intercambio de semillas y saberes, llevemos sobres, lápiz y libreta para registrar de dónde vienen las semillas que recibamos, los cuidados específicos de cada una y quién nos las intercambia.

6

kayu

Sembrar



Preparemos el suelo incorporando abonos orgánicos. Para germinar las semillas, los almácigos son una buena opción. Al sembrar directamente en el suelo, consideremos el tamaño de las semillas para saber a qué profundidad sembrarlas. Observemos cómo está la luna ya que la siembra generalmente es con luna menguante.